

ENTREVISTA N°2
Parroquia Jesús Buen Samaritano
Cazucá, Soacha

Persona entrevistada: Elvia

Entrevistador: Álvaro Alonso Vergel Montaguth

Fecha en que se realizó: 25 de marzo de 2018

Entonces yo le voy a contar nosotros llegamos aquí en el 2006 llegamos a Bogotá, vinimos de Samaná porque había mucha violencia de Samaná Caldas.

De Samaná Caldas yo trabajaba allá también era voluntaria en el hospital y también era catequista, y me dio muy duro venirme, lloré mucho, pero me vine y mi esposo estaba muy enfermo estábamos muy solos, y había mucha violencia, había mucha muerte, allá cortaban cabezas y las echaban al río, fue muy duro.

¿Qué grupos armados había por allá?

Allá estaba Ramón Isaza y Karina, como le parece pues o sea que estaba la guerrilla y los paramilitares, a mi nunca me dijeron nada, pase miedos y todo pero un día que se fue mi esposo al mercado yo me fui a la huerta a recoger aguacates y cuando entré había un para en la cocina, un señor de esos con un perro grande, con un bozal y un fusil, entonces pues yo llegué a la cocina y como lo vi ahí me dio susto, y lo único que atine a decir fue ¿quiere chocolatico?, no señora regáleme una piña, entonces le dije coma todas las piñas que quiera y no me dijo nada no me ultrajo no me dijo nada malo nada, pero a mi me fue dando miedillo porque habían sembrado un cultivo de coca por ahí cerquita y nos habían dicho que al frente en otra finca iban a colocar un laboratorio, entonces a nosotros nos fue entrando como eso como aburrimiento y entonces nos vinimos.

¿Ud. vivía en el campo?

Si, vivíamos en el campo teníamos la finca y nuestros animales, ganado todo, todo lo teníamos allá, no había que cocinar con gas había muy buena leña ahí teníamos agua de propiedad, teníamos buena energía, de todo, todo era muy bueno allá, en la finca, salíamos a caballo hacia la parte de arriba estaba la carretera y vivíamos muy bonito allá, había de todo pasto caña café cacao frutas muchas frutas, teníamos nuestros animalitos de todas maneras yo no me siento engañada porque mi Dios me mando para acá, el me mandó para acá, yo le pedí y el me mandó para acá, entonces en la época en que

llegamos aquí el sacerdote que había era: venga para acá a la mesa, venga hágase acá, pero aquí.

Pero ahí está incomodo, venga que aquí... entonces era el padre el padre Jorge Cárdenas a él le ayude con la catequesis un año,

¿A dónde?, ¿En Santo domingo?

En Jesús Buen Samaritano

Y al año en el 2007, llegó el padre Jesús Pineda, y bueno y tuvimos una buena amistad con el padre Jesús, pues yo siempre tengo buena amistad con los sacerdotes gracias a mi Dios. Entonces el padre Cárdenas se fue porque como que se enfermó, llegó el padre Jesús. Y en esa amistad nació la pastoral de salud, pues si habían unas señoras que visitaban enfermos y entonces me dijo el padre Jesús un día, señora Elvia ¿porque ud. no me ayuda con la pastoral de la salud? Padre ¿qué hay que hacer?, que ud. sea coordinadora, yo no se padre, yo no sé, yo que voy saber de coordinar yo no se nada, aunque en Samaná trabajaba entonces me dijo va aprendiendo. Y le dije pues si me van a enseñar yo lo hago, y me da una compañera, entonces me dijo escoja la compañera y me escogió a doña Mercedes, doña Mercedes era una persona muy activa trabajaba con la pastoral mariana: La legión de María.

La Legión de María era muy juiciosa, entonces yo tenía amistad con ella y nos unimos y entonces el padre Jesús bueno entonces tal día me acompañan vamos a la Diócesis, bueno señor, un día prendió el carro y nos llevó él nos llevó y nos presentó allá a Monseñor Daniel Caro, y así se empezó a formar la pastoral de salud y entonces ya nos mandaron al centro camiliano, hicimos unos talleres unos cursos de seis meses y entonces nosotros íbamos cada 8 días allá, los sábados nos íbamos a formarnos allá, y allá aprendimos muchas cosas, aprendimos a visitar los enfermos, a llevarles amor a llevarles cariño, a ser misioneros por que la pastoral de salud no es nada más visitar enfermos y saludar y ya; sino entonces hay que ser generosos hay que cantarles hay que recordarles los tiempos pasados a nosotros nos enseñaron mucho allá, hay que recordarles a los ancianos para que ellos vuelvan a revivir la vida de ellos cuando estaban jóvenes y entonces nosotros les cantábamos canciones antiguas de esas viejitas a ellos les encantaba y lloraban con nosotros porque les cantábamos les preguntábamos

con que canciones las había enamorado el esposo o ellas con que habían agradado al esposo o al novio en fin cantábamos con ellos y orábamos y les leíamos la palabra de Dios, los ayudábamos a organizar.

Hola ¿cómo estas, como te ha ido?, Bien señor, y así se empezó, entonces nosotros también empezamos a solicitar pañales, a solicitar medicamentos y como se fue recogiendo ahí medicamentos cositas así simples y como yo había hecho un curso de materno infantil allá en Samaná, yo era partera, yo atendía a las señoras en los partos yo recibí como unos 5 o 6 niños nada mas porque ya no me gustó a mí no me gustó.

¿Porque que no le gustó?, ¿Porque no le gustaba esa experiencia?

No me gustaba porque el ultimo niño que yo recibí entonces el esposo me gritó, me dijo no me la vaya a dejar morir, no me la vaya a dejar morir entonces yo dije acaso yo soy Dios yo soy el dueño de la vida y de la muerte y si ella se muere yo no tengo la culpa, entonces todo bravo conmigo que no se la fuera a dejar morir y ahí me dio miedo a mí que de pronto se me muera alguno en los brazos míos y me encarte, y no quise pero entonces yo si era allá la presidenta de la pastoral de la salud, y a mí me iba bien y yo me retiré y se acabo todo allá no debería yo decir pero si es la verdad.

Cuando terminamos el curso fueron de la salud del servicio de salud de Manizales, por nosotros allá a Samaná y nos llevaron y nos firmaron nosotros tenemos el diploma y veníamos y los acompañábamos los enseñábamos a orar y también les cantábamos un canto que también les cantamos ahora que dice de Elenita Vargas: *“Esa noche soñando he visto a Dios Llorando jamás lo olvidaré y ahora que estoy despierto aún me parece cierto quisiera contarte al mundo lo que soñé”*, y es lindo ese canto. En semana santa salimos a misionar en los colegios el día de la ceniza y a evangelizar porque nos encantan los niños.

Y yo les cantaba y les decía y quiero contarles a Uds. Lo que soñé y se comían el cuento que yo me había soñado. Lloraba Dios y al preguntar porque lloraba me contestó el señor que por nosotros se apenaba porque ya no seguimos sus santos mandamientos y nuestros

pensamientos se alejan de su amor y se quedaban escuchando, y uds. hacen llorar a Dios, decían que no sabían y entonces nosotros empezamos a hacer la pastoral de la salud y ahí estamos en eso estamos todavía pues yo fui coordinadora un tiempo, hasta que un día ya estaba como cansada, y cuando llegó el padre Gerardo ya comenzó tanta cosa ahí y entonces yo estaba como cansada entonces yo dije padre consígase un coordinador que yo me voy a ir y dijo: ¿para dónde se va mijita? Padre yo me voy a ir para donde mi familia en ese entonces mi mamá estaba viva y tenía mis hijas allá, entonces yo me voy a quedar por lo menos un mes y me quede un mes.

Cuando yo vine ya estaba Anita Díaz y ahí empezó ella con la pastoral de salud y ella si ha sabido trabajar porque ella es enfermera titulada y entonces ella coge los enfermos y los voltea, parece volteando pan en el horno y los baña y los arregla. Pero salíamos con el padre Gerardo, el padre Gerardo se remangaba y los bañaba era más lindo salió el padre Gerardo también. Qué maravilla, nosotras éramos felices con el padre aunque teníamos que correr, oiga correr porque el padre parecía pajarito corriendo por las calles por esas calles todas lomosas por allá y corriendo detrás de los enfermos teníamos enfermos por allá teníamos un señor que tenía cáncer y hasta las siete de la noche nos veían a nosotros por allá acompañando ese señor hasta que falleció, tenía cáncer y un día fuimos con el padre Gerardo y lo encontramos malito y lo confesó y lo ungió y lo baño con Anita y lo echamos en una silla de ruedas y lo subimos por la loma arriba empujadito y él padre con su propio brazo lo cogió y lo paso al carro y lo llevó al hospital y allá falleció y ahí teníamos la costumbre también de hacernos cargo de los ancianos que no tenían mucho quién les pusiera cuidado y nosotros íbamos la pastoral de salud y la pastoral de la parroquia éramos todos, unos le llevaban el desayuno otros le llevábamos el almuerzo, otros la comida y le hacíamos aseo, eso era muy bonito, era muy bonito la pastoral de la salud y es sino que ahora Anita está triste pero ahí estamos entonces esa es la pastoral de la salud; para mi eso ha sido la pastoral de la salud y ahora pues yo con el padre Juan David, él pide muchos auxilios y a él le llegan pañales por montón allá tenemos hartos pañales y tenemos medicamentos y él nos trae ropa nos trae de todo y nos trae mercado del banco de alimentos y nosotros mismas vamos y llevamos los mercados con el padre el padre mismo va y lleva los mercados a la casa es

muy duro que están diciendo que la pastoral de la salud se lleva las cosas para la casa y eso da mucha tristeza .

Dicen, había quien diga que hay que sacar la pastoral de la salud porque nosotros nos llevamos las cosas para la casa y da tristeza porque no es verdad, ahora que llegó cosas del banco de alimentos pues vienen cosas favorables y nosotras le compramos el padre es testigo de que nosotras le compramos aceite, champú, nosotros le compramos a cinco mil pesos el lote de champú, el aceite también nos los da más favorable pues nosotros traemos porque el nos vende, la gente dice que nosotros nos traemos para la casa también que ella lleva la plata que se queda con la plata que vende le han dicho al padre: él me contó a mí, entonces a uno le da tristeza y Anita está triste y ella se quiere ya retirar pero yo por mi parte pues se acaba la pastoral de la salud porque yo ya estoy vieja, ya no tengo las energías que tenía para correr y las compañeras pues dicen lo mismo, y entonces las otras señoras pues tiene muchas ocupaciones que tienen que atender la sacristía, atender el ornamento, el ornato de la Iglesia y las otras pastorales porque hay muchas pastorales y tenemos que entendernos con todas entonces pedíamos que la pastoral de salud siguiera sola sin que tenga que estar incluyéndose en ella cierto pero todos critican y entonces es muy maluco. Me da pena decirlo, pero es mejor decirlo ahora y no callar para siempre.

¿Cómo los ven los demás grupos a Uds.? Dicen que Uds. Llevan mercados, que Uds. van con el padre, el padre les brinda la confesión que les brinda la comunión esa es la dinámica de la pastoral de la salud cierto sí. Y que a raíz de eso han tenido sus inconvenientes si como ve Ud. Eh digamos esa problemática um o sea aparte de esa problemática y de cómo los ven en eso que Uds. Hacen de llevar mercados y de llevar medicamentos ¿qué otra problemática ve?

Porque me dice que no hace falta siempre llegan medicamentos siempre llegan pañales siempre llegan cosas aparte de eso que otra problemática puede ud. vislumbrar de eso. Pues la problemática más grande es esa lo espiritual porque a nosotros nos critican mucho nos han tratado hasta de brujas, nos han tratado hasta de brujas porque algunas personas que no quieren la pastoral eso anteriormente ahora no pero si nos han tratado de

brujas, que pero eso a nosotros no nos duele, porque para eso fuera ya nos habíamos retirado hace mucho tiempo, pero nosotros no nos retiramos porque a mi me duele yo a pesar de que yo no hago nada porque yo lo único que hago es acompañar en el tiempo que yo fui pues yo hice lo que pude, pero como le digo yo no tenía conocimientos fue porque el padre se encariño conmigo y el quería que yo estuviera ahí en la pastoral, el padre Jesús pero yo no sabía como le digo yo hice el cursito ese pero había que atender era las señoras y por aquí nosotros hacíamos curacioncitas, así leves pero Anita si porque ella si sabe y ella es la que está llamada ahí, pues la está haciendo aburrir, la están haciendo aburrir, la critican la friegan que ella es la división en la parroquia, que ella es la división en la parroquia, lo que pasa es que ella es franca, ella es franca lo que tiene que decir, lo dice, ella dice es mejor decir las cosas y no tragármelas enteras porque entonces es mal maluco cierto porque uno no se atreve a decir nada entonces uno todo se lo traga pues nadie se da cuenta de las cosas no es cierto, ella dice: yo no soy hipócrita a mi no me gusta la hipocresía yo digo lo que siento lo que es lo digo y por eso no la quieren.

La problemática mas grande es esa de la critica la critica de las personas pero a nosotros no nos duele porque si nosotros estamos siguiendo es a Dios no estamos siguiendo a nadie más, estamos sirviendo a Dios y le estamos haciendo el bien a los hijos de Dios a ellas les encanta que Anita vaya a ellos les encanta que la pastoral de la salud llegué, si... si, ellos son felices, cantan, ríen, les echamos chistes, fregamos con ellos y a ellos muchas veces están muy enfermos hasta se ríen con nosotros ellos cantan con nosotros así estén enfermitos cantan, son unas voces temblorosas, ellos quieren la pastoral, ellos quieren la pastoral, pero yo nunca me he retirado estos últimos días he estado un poquito ausente, pero no por nada, sino que como el padre Juan David el me dice me acompaña para que vamos a Cogua, o vamos a tal parte, y en fin yo me voy con él no tengo a mis hijas, no me molestan, ellas son felices de que yo este feliz, entonces ellas me dicen: mamá vaya tranquila váyase, pero la gente no esta contenta por eso no esta contenta por eso dicen que si a mi no me da pena que si es que mis hijas no me dicen nada que sí, es que no tengo nada que hacer en la casa, que si es que no me da pena irme para donde la familia del padre, que hasta dijeron que porque yo iba ayudar a

llevar el mercado para allá pues que pena aparecerse uno para allá, que eso hay que llevar comida y yo ni que fuera ave maría, pero son más amplios y más queridos que esa familia.

Cierto, eso es difícil encontrarlo, pero a mi no me choca eso, que digan, que hablen, que hablen esas cosas de mí, porque yo sé que ahí no hay nada mal, no nada malo, únicamente una amistad muy bonita con el padre y el padre es todo un caballero, un sacerdote de los de verdad y el nos quiere a todos porque es que el padre no tiene distingo social, el quiere los viejos, los jóvenes, los niños, los pobres, los feos, los bonitos, a todos nos trata por igual, a los ñeritos les dice mis chinos, mis chinos y en navidad, mire que él se sentó en el andén de la casa cural a comer con ellos, les ofreció comidas rápidas, se sentó con ellos y los abrazó y ellos lo quieren porque está el padre, ellos lo cuidan, los muchachos de la calle cuidan el padre, entonces uno como no va a querer una persona así, él es un sacerdote de verdad, todos son sacerdotes de verdad, tienen su ministerio pero él es muy sencillo, él es muy sencillo y él no, él dice no importa que la gente hable que diga por lo que están desde que no sea verdad no importa

¿Y cual es su principal motivación al estar dentro de la pastoral de la salud?, mi principal motivación es acompañar, acompañar, a mí me encanta acompañar y la labor mía es orar y cantar, yo no sé cantar, pero me gusta mucho cantarle a los enfermos, porque a ellos les gusta oírnos cantar, a ellos les gusta cantar con nosotros, entonces yo les hago un acompañamiento sencillo muy sencillo, pero esa es mi manera nosotros llegamos saludamos en veces le aprendimos al padre Gerardo a decir ave maría purísima, o “quien como Dios” y ellos escuchan esa palabra y ellos se contentan no les gusta ir muy temprano porque uno llega y los encuentra dormidos o todavía no los han bañado, y se sienten mal, se sienten tristes, se sienten apenados cierto, entonces nos gusta ir tardecito pero muchas personas tampoco están a gusto por lo que salimos muy tarde pero es que llegar a la casa uno y las personas están todavía muchas veces el paciente no ha desayunado no esta bañado todavía se sienten mal entonces es mejor ir tardecito cierto.

Y es muy lindo porque nosotros, yo me conseguí una canastica y una banquetica, y yo me conseguí un purificador, nosotros cargamos la canastica y yo le dije a Anita esta

canastica y dijo para ¿qué es eso abuela? me dice: abuela o mami, ¿para qué es eso?, mami esto es para llevar el santísimo esta canastica yo la voy poner así y le pongo el purificador por encima un mantelito y ahí colocamos el santísimo, le colocamos una veladora o una florecita y hasta lindo y a los pacientes les ha encantado, eso a ellos les encanta: que uno llegue con el santísimo y que uno lo coloque con ese respeto ahí, le coloca la lucecita, nosotros nos arrodillamos, cantamos, leemos la palabra, si vamos con el padre entonces el coloca el viático ahí y nosotros con mucho respeto con mucho respeto y a ellos les gusta, pero a ellos no les gusta y ahora los cargan en el bolsillo, en fin y entonces no se nota mucho la alegría que ellos sienten ver el santísimo ahí al pie de la cama con una luz prendida y nosotros cantando, alabando; a ellos les gusta mucho eso entonces esa es la misión mía; a mi me encanta yo no doy una pasta yo ni siquiera veo para decir esta pasta se la pueden tomar, entonces yo no hago eso porque podía estar matando en vez de sanarlos los mato, pero Anita sí, porque ella es enfermera ella si sabe para que sirve este medicamento, este otro como se administra y todo entonces como no va a servir ella

¿Cómo ve ud. el acceso a la salud de los enfermos?, está muy triste, ahora esta muy duro, porque ahora yo no se el servicio de salud está pésimo, ahora es un trabajo conseguir una cita médica, hay unas cosas muy buenas porque hay enfermos que tienen medico en la casa, medico a domicilio, pero son muy escasitos, hay otros que casi no pueden conseguir una cita médica, hay otros que están muy inválidos y tienen que ir hasta allá a pedir la cita, se les pasan los días enteros por allá buscando una cita y no resulta, mire que me contó alguien eso no me ocurrió a mí.

Acá consiguieron una cita medica y cuando les sale la cita medica que los llaman ya había muerto hacia 3 meses había fallecido, entonces que gracia, es esa con los pacientes cierto a mi no me ha pasado porque yo a mi esposito yo lo cuide mucho y estuve al pie de él, a mí no me pasó porque yo me pasaba los días enteros por allá buscando la cita si y los medicamentos y todo eso, y yo los conseguía y también lo llevaba al medico y a él lo atendían muy bien, él estuvo en varias ocasiones en el hospital a él lo querían mucho porque él era muy buen paciente, lo amaban mucho allá las enfermeras lo atendían

mucho yo no sufrí por eso, pero hay muchas personas que si sufren, si sufren porque no tienen un medicamento o les llega tardío o no tienen quien los acompañe fuera muy bueno sobre todo los que están mas malitos tuvieran el medico en la casa habiendo tantos porque hay muchos cierto pues eso me gustaría a mí.

¿Cuál es el centro de salud más cercano?

El centro de salud de aquí esta aquí abajo en san Isidro, pero como depende de la EPS eso también. ¿Ese de san Isidro, cómo se llama, así san Isidro?, san Isidro es el barrio, si es el barrio.

Y ¿el Yaguas?, no Yaguas es de Soacha, es el centro de salud, es que hace rato que yo no voy por allá se me olvidó. Pero ahora esta con Capital Salud, Capital Salud es muy grande, muy extenso, y digamos: es el centro de mayor atención, ese es como lo más primordial cierto, cuando uno va a sacar una cita atienden SISBEN, lo atienden allá, y lo envían a uno a Meissen o al Tunal, o a cualquiera que son centros de mayor atención hospitalaria de mayor nivel y ahí son muy amables, son muy amables la gente es muy querida.

¿Yo he visto un centro, un Puesto de salud cerca, Ud. sabe dónde queda la casita de los frailes al frente hay un puesto de salud?, ese es Yanguas, ese pertenece a Soacha, aquí estamos en Soacha no es Bogotá, no esto es Bogotá. La mesa de allá ya es Soacha a esta zona es Bogotá. Aquí por esta pavimentada de la mitad para allá es Soacha y de la mitad para acá ya es Bogotá, la comuna cuatro queda hacia arriba, pero esto pertenece a la comuna cuatro, si pero esto es Bogotá, si pero por ejemplo la parroquia una parte que es Bogotá y otra parte que es Soacha.

Allá ese puesto de salud y acá mire que ahí por donde como le digo yo, hay un centro de salud pero eso es evangélico, y como que eso no funciona cierto, ¿usted lo ha visto?, si lo he visto incluso hasta una ambulancia pero no lo he visto que funcione. Si eso no funciona si funciona es para ellos, seguramente los que tienen plata o los que son evangélicos quien sabe cómo será eso, no cierto es que está bonito, yo no sé yo le dije al padre que porque no averiguábamos si de pronto se puede utilizar, puede haber una

unión ¿cierto?, y con el padre a él todo el mundo lo quiere y a él todo el mundo lo ayuda, es aterrador al padre como todo el mundo lo ayuda.

¿Aquí como hacen para solucionar el problema de los municipios? ¿Para saber si lo atienden en Soacha o en Bogotá?

Pues depende de la EPS, por ejemplo los de Soacha van a la Cardio Infantil que está en Soacha. Eso no se es que es una mezcla ahí nosotros en otra época que nosotros íbamos al centro camiliano nosotros íbamos con el padre Ricardo Álvarez. ¿No lo conozco?, Ricardo es diocesano, íbamos con él cada 15 días a celebrar unas misas en el hospital de Soacha eso era más bonito. Era mas bonito, a mi me gustaría volver a empezar con esas cosas tan bonitas, íbamos allá y nosotros dábamos charlitas allá a los pacientes, yo no lo debía decir pero a mí la gente me presta atención verdad y en los hospitales yo voy y a uno le brindan como ese cariño esa sonrisa y a mí me gusta que me sonría.

Entonces que más le cuento, pero mire que con el padre Cristian hola se me había olvidado el padre Cristian, con el padre Cristian fue muy bonito también la pastoral de la salud, haber con el padre Cristian como era hay el salía con nosotros y a él no le gustaba el hábito y nosotros le decíamos padre bendiga por donde pase y póngase su habito el habito no es el que hace el sacerdote pero infunde respeto, infunde respeto y él lo veían y los niños decían ahí viene Jesús si lo veían y decían ahí viene Jesús por el pelo largo. Ay si y era tan lindo él, el padre Cristian también nos ha hecho mucha falta, nos encariñamos tanto con él y el iba con nosotros a visitar el hogar geriátrico de por allá y nos ayudó mucho con una señora que había por allá enferma caprichosa y al fin la pudimos llevar para allá y había un señor que tenia un cáncer que se había comido ya un ojo y la boca por aquí el iba con nosotros allá y olía muy maluco y había un plaguero no había quien sacara esa señora de allá y a él hasta que falleció nos acompañó y había muchas personas con cáncer y el a veces esto es una anécdota fuimos a visitar un señor que tenia cáncer tenia una niñita de unos 4 o 5 años ella quería mucho el padre y ella entonces tenía unos zapaticos que tenían luz y entonces dijo el padre regáleme esos zapatos quien le regalo esos zapatos me los regalo mi papá, dile a tu papá que me regale unos zapatos entonces dice ella papi que le regale unos zapatos a Jesús.

Nosotros lloramos ese día de ver como esa niña trataba al padre de verdad, quien le regala unos zapatos, pero le dijo pero no hay zapatos con luz para regalarle a Jesús, pero el quiere unos zapatos los niños lo querían lo amaban mucho. Bueno señora Elvia le agradezco muchísimas gracias por la información.

Y ahora con fray Alvaro estamos en el proyecto de tener un puesto de salud un puesto de salud que nos sirva aquí en Jesús Buen Samaritano, pues ya tenemos un como se dice , lo que era el despacho ahora es donde se almacenan los medicamentos las personas nos donan medicamentos que ya los pacientes han fallecido o ya no los quieren tomar nos los regalan a nosotros los escogemos y los vamos organizando por paqueticos y los vamos colocando allí y hay unos entrepaños muy bonitos que el padre Cristian dejo un sitio donde almacenar y entonces ahora es la enfermería tenemos unas camillas tenemos muchos pañales tenemos comida para los enfermos y nosotros somos felices porque hay mucho con que servirle a los pacientes y tenemos enfermera esa enfermera debe seguir con nosotros debe seguir porque a ella la claman los enfermos todos la quieren mucho todos aclaman la señora Anita ella es la que los asiste a ella no le importa salir a cualquier hora de la noche a ella no le importa sacar del bolsillo para acompañar los pacientes para llevarlos al hospital para hacer lo que sea y ella dejo el trabajo por estar pendiente de los enfermos y ahora esta un poco triste pero no la queremos dejar salir no queremos que se retire queremos que ella siga ahí los pacientes la necesitan y la quieren muchísimo es que la aclaman la aclaman de verdad todos los pacientes va uno a visitarlos y primeramente preguntan por la señora Anita ella los contempla ella los quiere y ella le toca sacar del bolsillo para dar muchas cosas y ella lo hace con mucho amor yo la quiero mucho a ella yo la estimo harto entonces la pastoral de salud debe tener como cabeza una enfermera ella es enfermera titulada pues yo no se que mas le tendré que decir .